

22 de octubre de 2025

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Sociedad Científica Informática de España – Fundación BBVA

Faraón Llorens

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Debido a la limitación de tiempo y al número de intervenciones, iré al grano y evitaré repeticiones. Paso directamente a los agradecimientos, porque un premio a la trayectoria no se gana en solitario. Integraré en ellos los mensajes que quiero dejar.

Me defino como profesor universitario de informática, y seguiré estas tres palabras.

Empiezo por **informática**. Agradezco a la SCIE y a la Fundación BBVA por promover estos premios, y felicito a los demás galardonados: es un honor compartir este reconocimiento. Como profesor de lógica y valenciano parlante, me emociona recibir un premio con el nombre de Ramón Llull, al que menciono el primer día de clase por su *Ars Magna*, sistema lógico para descubrir la verdad e instrumento de diálogo entre culturas.

Gracias al Jurado por premiar una trayectoria tan ecléctica. Deseo que este premio sirva también de mensaje para los jóvenes profesores que comienzan su carrera académica en informática: es posible construir una carrera rigurosa e influyente desde la docencia y la investigación educativa. Apostar por enseñar bien, por comprender cómo aprenden nuestros estudiantes y cómo formar mejores profesionales, también hace avanzar nuestra disciplina.

22 de octubre de 2025

La sociedad necesita ingenieros informáticos capaces de entender la tecnología de forma crítica, con criterio ante su diseño, aplicación y consecuencias. La investigación en informática debe unir el rigor científico con la sensibilidad hacia los problemas reales y el enfoque interdisciplinar.

Paso al segundo término, **universidad**. Quiero expresar mi agradecimiento a la Universidad de Alicante, por ofrecerme la estabilidad y la libertad que ha hecho posible mi desarrollo profesional. Inmersas aún en una digitalización inconclusa, las universidades afrontan ahora al vértigo de la inteligencia artificial. Debemos repensar cómo enseñamos, cómo gestionamos el conocimiento y cómo nos relacionamos con la sociedad. Una universidad verdaderamente digital no es la que tiene más tecnología, sino la que la usa para ser más ágil, más social y más humana.

Y llego al tercer término, **profesor**. Ser mejor profesor no ha sido una labor solitaria. Agradezco a AENUI los debates y la actualización constante para mejorar la enseñanza de la informática. Y a mis compañeros del grupo SmartLearning por investigar juntos cómo usar la tecnología para crear entornos educativos más personalizados, inclusivos y sostenibles.

Hasta ahora he hablado del entorno profesional, pero mi trayectoria se apoya en mi vida personal. Agradezco profundamente a mis padres, a quienes dedico este premio. Su ejemplo, su educación y sus genes, compartidos con mis hermanos, son los cimientos del profesor que soy.

Y dejo para el final, intencionadamente, mi agradecimiento a Belén, que me ha dado una familia que siempre está a mi lado.

Pero no quiero cerrar sin una breve reivindicación. Ante una sociedad polarizada y unas redes sociales que alimentan el enfrentamiento; ante la avalancha de información no veraz; la educación se alza como la gran respuesta.

22 de octubre de 2025

Las universidades, en la cima del sistema educativo, no podemos ponernos de perfil. La tecnología no es neutra: incorpora decisiones, valores y propósitos.

Lo virtual es diseñado. Por eso, las universidades debemos participar activamente en su diseño. Las tecnologías digitales configuran el mundo en que vivimos y nuestro propio comportamiento.

Quienes enseñamos e investigamos en informática tenemos un compromiso ineludible: que la informática, y en especial la inteligencia artificial, estén siempre al servicio de las personas.

Muchas gracias.